

STARDUST

**UN PROYECTO DE DAVIDE ARIENI CON LA COLABORACIÓN DE GIOVANNI BERGAMASCHI
FOTOS Y TEXTOS DE DAVIDE ARIENI
TRADUCCIÓN DE SIMONE CATTANEO**

El fin del mundo, a pesar de cualquier tipo de ilusión, ya ha empezado. Se trata de un proceso lento, callado, invisible e inexorable.

Nada de asteroides, inversión de los polos o profecías Mayas. No hay de por medio ningún tipo de factor externo.

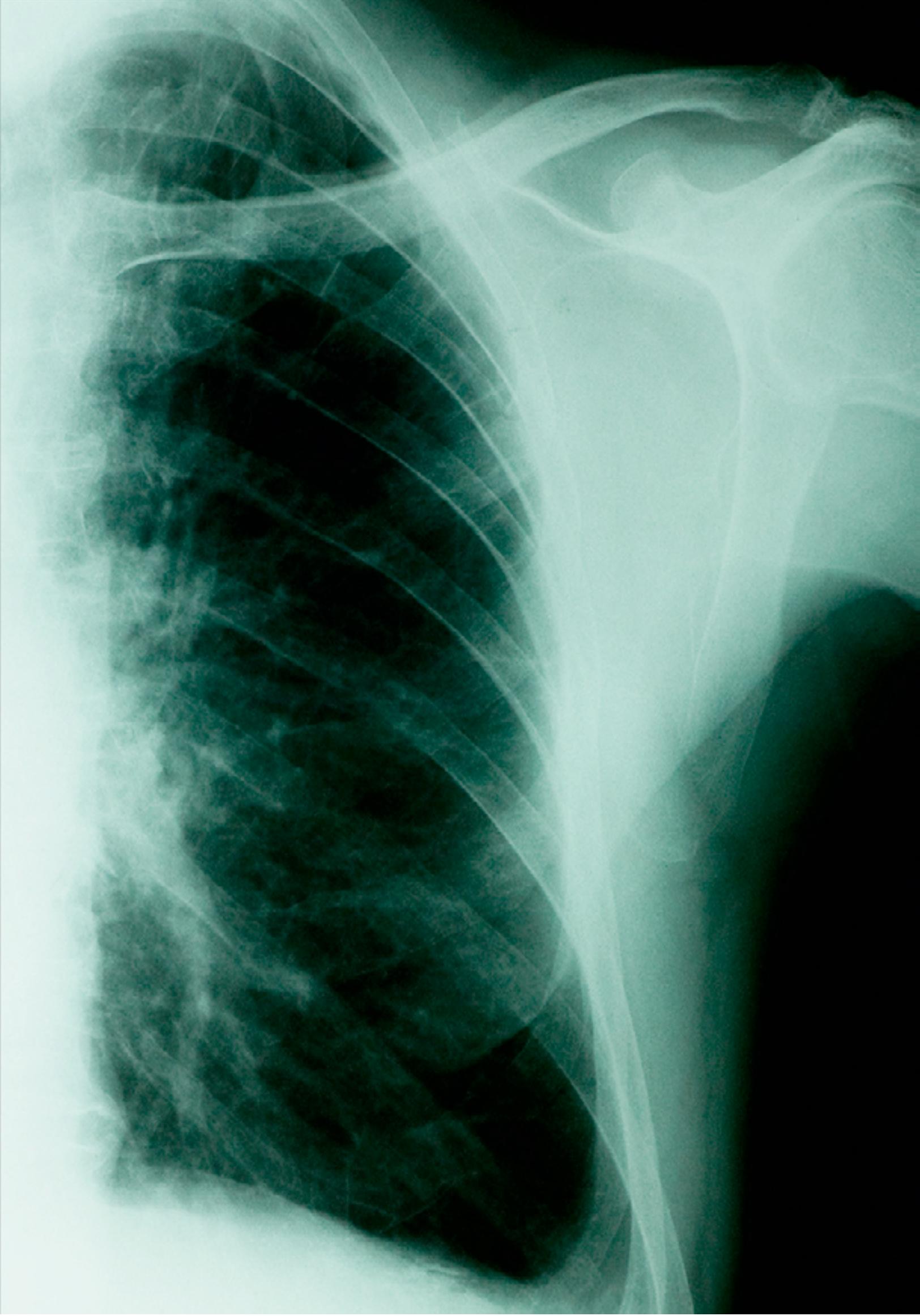
Es el ser humano, ávido de éxito, riquezas y poder que, día tras día, irreversiblemente, marca el camino de su propio declive, de su propia aniquilación física, social y cultural, llevando a cabo elecciones que privilegian las ganancias privadas a despecho del bienestar común, preocupándose por los beneficios inmediatos y no por los que podría obtener a medio-largo plazo.

Broni, pequeña ciudad con poco más de 9.000 habitantes entre las verdes colinas de la zona del "Oltrepò pavese" es, a su pesar, un triste ejemplo de esta lógica perversa.

Pueblo de vocación agrícola, durante casi un siglo, Broni ha visto su crecimiento económico y demográfico ligado a la empresa Fibronit S.p.A., líder en la fabricación de productos de cemento con asbesto. En su época de mayor esplendor, cuando el establecimiento funcionaba a pleno rendimiento, allí trabajaban 1.300 obreros divididos en tres turnos.

La cementera, así siguen llamándola hoy en día en el pueblo, era una fuente segura de ingresos para muchas familias.

Era gente sencilla la que trabajaba allí, gente que, acabado su turno de ocho horas en la cementera, salía entre campos de maíz y viñas, ignara de que ese mal, sin que nadie pudiera darse cuenta, entraba y se adueñaba de sus cuerpos hasta quitarles el aliento.





LUIGI BRIGADA nació en Portalbera (Pavia), donde aún reside. Trabajó en la empresa Fibronit S.p.A. ocupándose de la manutención por un periodo que va de 1969 a 1985, año en el que se jubiló. El hecho de que esté sano después de haber trabajado tanto tiempo en Fibronit es considerado un milagro.

Portalbera, Pavia, 28 de junio de 2011, hora: las 16:00

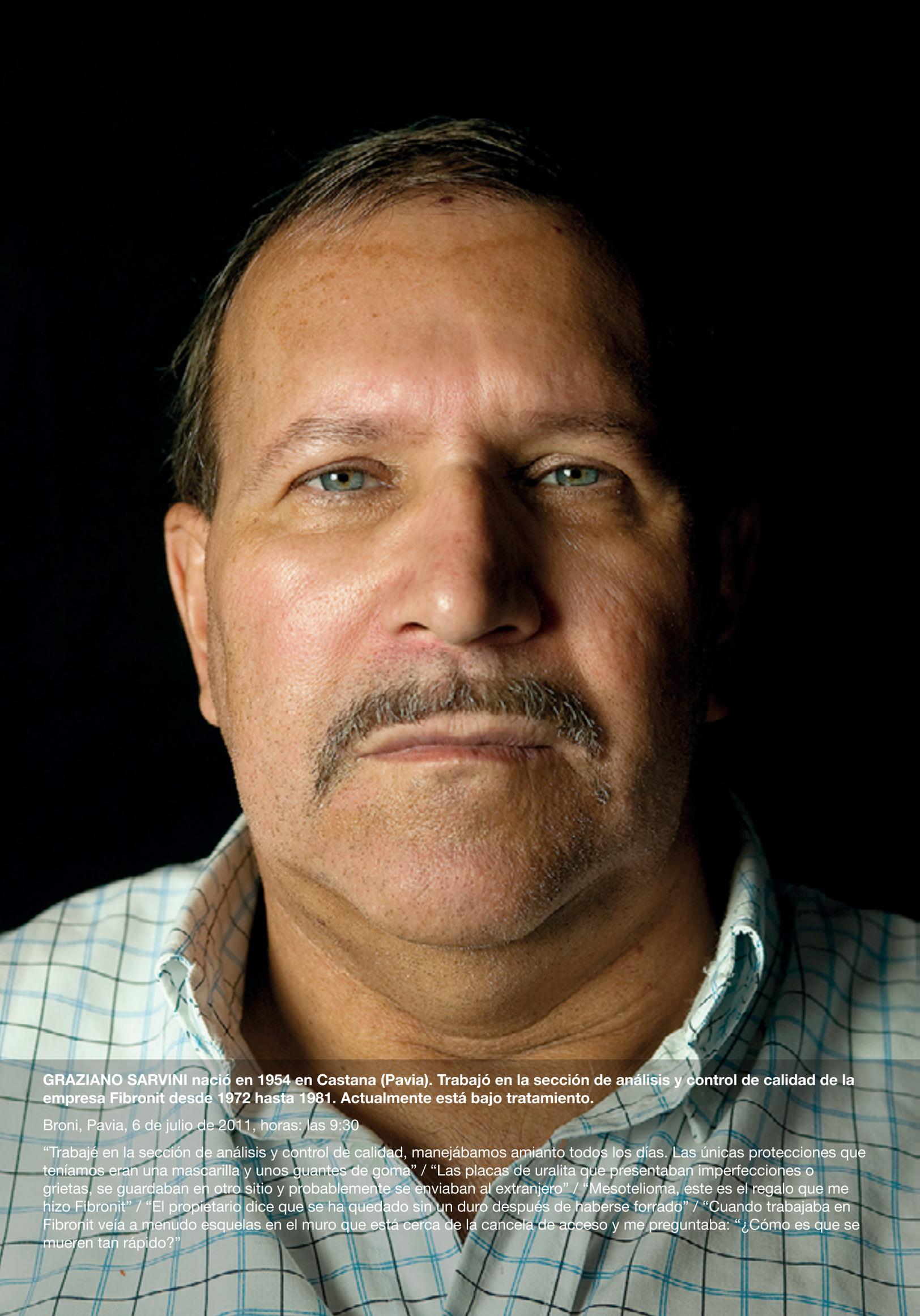
“La verdad es dura de reconocer” / “El establecimiento Fibronit era una mina de oro para Broni” / “Era un cementerio” / “En los 70 nadie sabía que el amianto era dañino” / “El establecimiento Fibronit se extendía por un área equivalente a unos 10 o 12 campos de fútbol” / “La gente pagaba para trabajar allí porque estabas tranquilo” / “Los que trabajaban en la sección en que se manejaba el amianto cobraban una indemnización equivalente al 40-50% del sueldo base. Los llamaban trabajos pesados y usurantes” / “Cada 6 meses venían con el “caruzun” –la “carroza”– y nos hacían unas radiografías y la espirometría, si encontraban algo anormal te decían que no te alarmaras y te aconsejaban beber un vaso de leche cuando volvieras a casa” / “Todos han sacado tajada de allí” / “Ni siquiera había un comedor porque la gente no quería otra cosa que no fuera dinero” / “El 50% de los que trabajaban en Fibronit no llegaba a jubilarse, se morían antes”



CLAUDIO VENERONI nació en 1971 en Broni (Pavia), ciudad en la que vivió hasta 2008. Nunca trabajó en la empresa Fibronit S.p.A. En enero de 2011 descubre que tiene dos litros de líquido en los pulmones. En junio de 2011 le extirparon la pleura del pulmón derecho. Fallecerá seis meses después, el 23 de diciembre de 2011.

Broni, Pavia, 5 de julio de 2011, hora: las 15:00

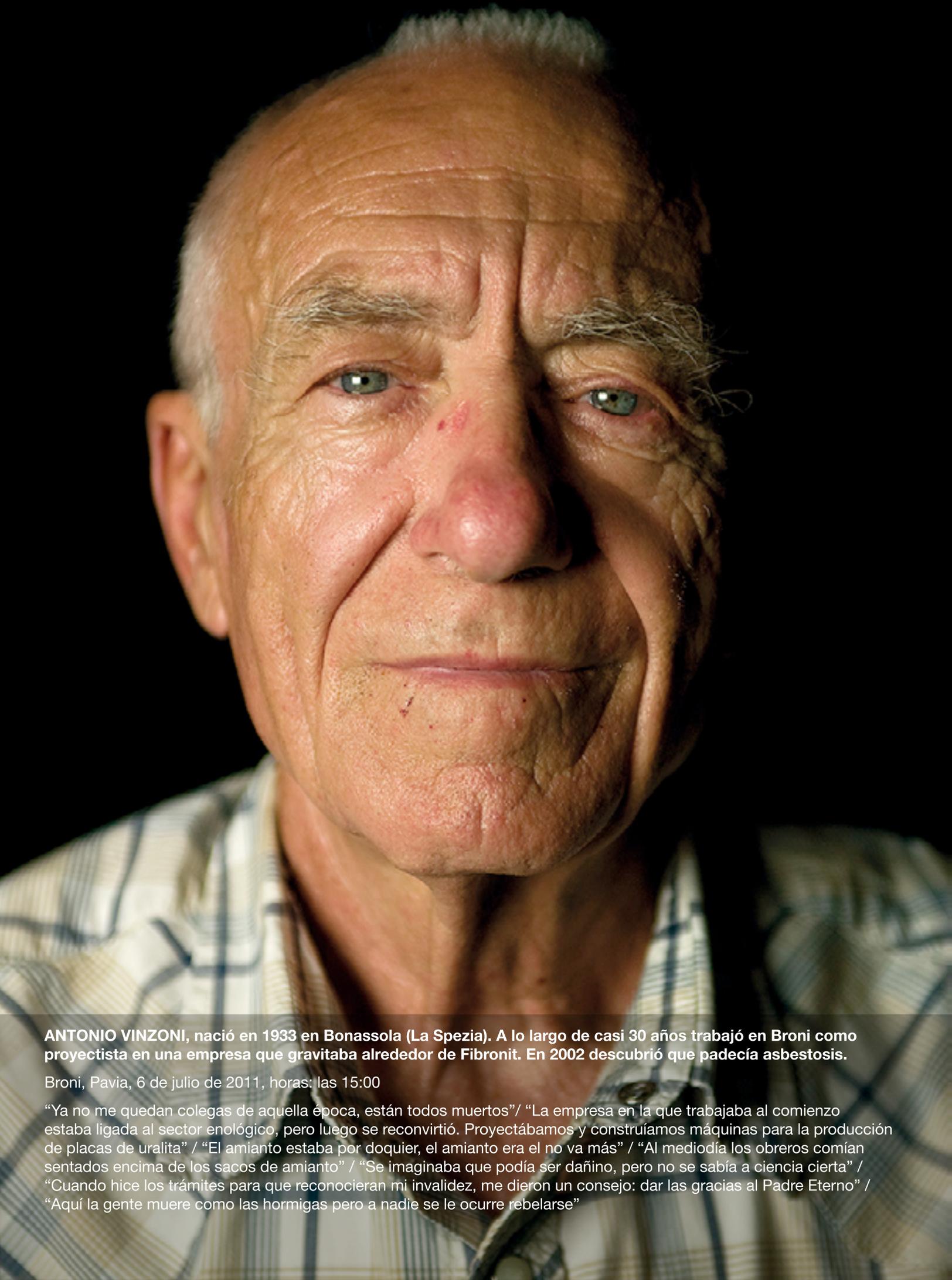
“Nunca he trabajado en Fibronit” / “La casa de mi abuela estaba justo enfrente del recinto del establecimiento Fibronit. Cuando era pequeño pasaba un montón de tiempo allí con ella” / “Hasta los 17 años fui vecino de Fibronit” / “El recinto estaba siempre repleto de productos de cemento con asbesto listos para ser enviados” / “Incluso la escuela primaria y el edificio donde estudiábamos bachillerato habían sido construidos con materiales que contenían amianto” / “Nunca había tenido problemas hasta enero, cuando empecé a tener una tos muy fuerte y comenzó a escocerme la garganta” / “Se efectúan controles periódicos, pero solo el 30% de los ex empleados se ha sometido a ellos ”



GRAZIANO SARVINI nació en 1954 en Castana (Pavia). Trabajó en la sección de análisis y control de calidad de la empresa Fibronit desde 1972 hasta 1981. Actualmente está bajo tratamiento.

Broni, Pavia, 6 de julio de 2011, horas: las 9:30

“Trabajé en la sección de análisis y control de calidad, manejábamos amianto todos los días. Las únicas protecciones que teníamos eran una mascarilla y unos guantes de goma” / “Las placas de uralita que presentaban imperfecciones o grietas, se guardaban en otro sitio y probablemente se enviaban al extranjero” / “Mesotelioma, este es el regalo que me hizo Fibronit” / “El propietario dice que se ha quedado sin un duro después de haberse forrado” / “Cuando trabajaba en Fibronit veía a menudo esquelas en el muro que está cerca de la cancela de acceso y me preguntaba: “¿Cómo es que se mueren tan rápido?”



ANTONIO VINZONI, nació en 1933 en Bonassola (La Spezia). A lo largo de casi 30 años trabajó en Broni como proyectista en una empresa que gravitaba alrededor de Fibronit. En 2002 descubrió que padecía asbestosis.

Broni, Pavia, 6 de julio de 2011, horas: las 15:00

“Ya no me quedan colegas de aquella época, están todos muertos” / “La empresa en la que trabajaba al comienzo estaba ligada al sector enológico, pero luego se reconvirtió. Proyectábamos y construíamos máquinas para la producción de placas de uralita” / “El amianto estaba por doquier, el amianto era el no va más” / “Al mediodía los obreros comían sentados encima de los sacos de amianto” / “Se imaginaba que podía ser dañino, pero no se sabía a ciencia cierta” / “Cuando hice los trámites para que reconocieran mi invalidez, me dieron un consejo: dar las gracias al Padre Eterno” / “Aquí la gente muere como las hormigas pero a nadie se le ocurre rebelarse”



MARCELLA MINGRINO, nació en 1957 en San Fili (Cosenza), del matrimonio de Carmela y Armando. Vive en Broni desde 1958, año en que su padre empezó a trabajar en la empresa Fibronit S.p.A. Tanto su padre como su madre murieron por enfermedades relacionadas con el asbesto.

Broni, Pavia, 5 de julio de 2011, horas: las 11:00

“Papá nunca perdió ni un solo día de trabajo, iba incluso con fiebre” / “Bebía vino para paliar el escozor provocado por el polvo” / “Volvía a casa con los calcetines cubiertos de polvo. Tenía amianto-cemento hasta las cejas, como si lo hubiesen recubierto de talco” / “Mamá lavaba la ropa de mi padre todos los días” / “El polvo estaba por doquier, incluso en casa” / “Más o menos a finales de los años 70, durante una visita de control anual le diagnosticaron asbestosis. Trabajaba y cobraba una pensión de invalidez” / “Muchos colegas de mi padre padecían asbestosis” / “Que reconocieran la existencia de la asbestosis no supuso una toma de conciencia de su peligrosidad” / “Sé muy bien que yo podría ser su próxima víctima”

El pico de casos de mesotelioma pleural en Italia está previsto para el año **2016**.

Son aproximadamente **300.000** los metros cuadrados que hay que sanear solo en el territorio del ayuntamiento de Broni, **60.000** de los cuales se encuentran en el área que fue de la empresa Fibronit, mientras que los demás **240.000** están repartidos en varias construcciones públicas y privadas.

30 años es el periodo de latencia del mesotelioma entre la exposición inicial a las fibras de asbesto y la muerte.

Son **215** los casos de mesotelioma que en el quinquenio **2004-2009** se investigaron en la sola provincia de Pavia.

Según datos no oficiales, en el distrito de Broni son **1.200** las personas afectadas por asbestosis y enfermedades asociadas a la inhalación de asbesto.

En el año **1952** en Inglaterra se dieron a conocer los primeros casos de mesotelioma.

La esperanza media de vida después de que a uno le diagnostiquen un mesotelioma es de **7,7** meses (rango **1-72** meses). La franja de edad mayormente afectada es la comprendida entre los **40** y los **60** años.

En el territorio de Broni, entre el año **2000** y el **2005** se diagnosticaron **184** casos de mesotelioma; el **30%** de dichos casos se daba en personas que habían estado en contacto con fibras de asbesto a causa de factores ambientales. Desafortunadamente, en los próximos años este porcentaje está destinado a crecer.

Ya en **1906** durante el “Congresso Internazionale di Medicina del Lavoro” celebrado en Milán, se conocían los riesgos para la salud que derivaban de la exposición al amianto.

En **1908** el tribunal de Turín, en nombre del rey Vittorio Emanuele III, en el fallo de la sentencia número **1197/1906** que había visto implicada a la sociedad The British Asbestos Company Limited contra el abogado Carlo Pich, cita “las adquisiciones del Congresso Internazionale de Milán sobre enfermedades profesionales gracias a las cuales se reconocía que entre las actividades más peligrosas con respecto a la mortalidad de los trabajadores se encuentran aquellas que producen polvo y, entre estas últimas, sobre todo, aquellas en que se levantan polvos minerales y entre los polvos minerales los más peligrosos son los que se desprenden de sustancias siliciosas como el amianto porque dañan las vías respiratorias y en casos extremos llegan hasta los pulmones”; lo mismo puede leerse en **30** informes médicos, conservados en el Hospital Policlínico de Turín, en los que se hallan anotaciones del mismo tenor redactadas por el profesor Scarpa, y también en las normas del real decreto núm. **442** del **14** de junio de **1909** –con respecto a los trabajos considerados insalubres–, en el decreto legislativo núm. **1136** del **6** de agosto de **1916**, en el real decreto núm. **1720** de **1936** y en la ley núm. **455** del **12** de abril de **1943**, que reconoce la asbestosis como una enfermedad profesional.